



25 CÉNTS.

BARCELONA, 28 ABRIL 1900

NÚM. 51

Ayuntamiento de Madrid

ADMINISTRACIÓN  
50, PLAZA DE TETUÁN, 50  
BARCELONA

• IRIS •

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN  
50, PLAZA DE TETUÁN, 50  
BARCELONA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO II

BARCELONA 28 ABRIL 1900

Núm. 51

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS \* 25 CÉNTIMOS NÚMERO CORRIENTE \* PORTUGAL, 60 REIS

## ANDALUCÍA

POR

MARTÍNEZ BARRIONUEVO

68 cuadernos, que forman 2 tomos, y encuadernada  
con tapas especiales, 78'50 ptas.

## EL LLANTO DE UNA HIJA

POR

ALVARO CARRILLO

63 cuadernos, que forman 2 tomos 15'75 pesetas.  
Encuadernada, 18'75 pesetas.

## LAS MUJERES DE CORAZON

POR

ALVARO CARRILLO

35 cuadernos, que forman 2 tomos, 17'50 ptas.  
Encuadernada, 20'50 ptas.

## REINAR DESPUÉS DE MORIR

POR

M. AMOR MEILÁN

Adornan la obra preciosas láminas. — 65 cuadernos,  
que forman 2 tomos y encuadernada, 19'50 ptas.

## POR TODO MARRUECOS



POR

JULIÁN ÁLVAREZ DE SESTRI

Obra ilustrada con magníficos grabados, según fotografías ó dibujos del natural. — Un tomo en tela, 7'50 ptas.

Ayuntamiento de Madrid



## COSAS DEL DIA

Con insuperable éxito se está celebrando la Exposición Regional de Murcia, obra que no solamente admira por la riqueza de los productos exhibidos, sino por ser frato de la iniciativa particular, pues bien poco ha sido lo que se debe al gobierno. En breve tiempo han podido los organizadores hacer pasar del estado de proyecto al de realidad una obra tan importante y digna de atención, demostrando así que en España lo que falta, en todo caso, es voluntad, que no medios, para hacer las cosas. La Exposición, de la que



REGINA PACCINI

hablaremos próximamente más despacio, ha atraído á la hermosa ciudad del Segura gran número de forasteros, que sólo han tenido frases de elogios para las espléndidas fiestas con que se celebró la inauguración del certamen: torneo de esgrima, batalla de flores, *Entierro de la sardina*, corridas de to-

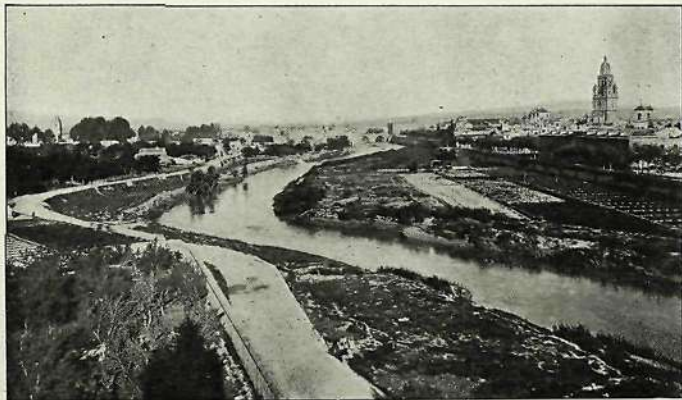


CESIRA FERRANI

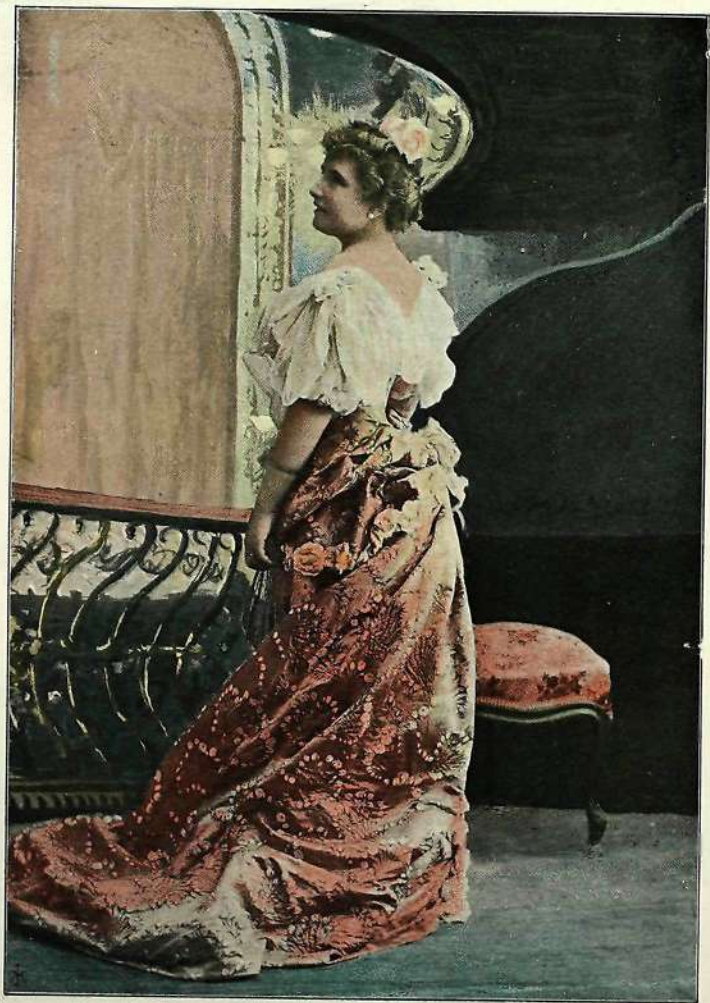
ros, etc. Sin embargo, lo más importante es la Exposición, y así lo comprenden los millares de visitantes que acuden á estudiarla, pues digna de estudio es, y no poco.

Después de una brillante campaña en Lisboa han pasado á recoger nuevos lauros en el teatro de San Fernando de Sevilla las distinguidas cantantes Sras. Ferrani y Paccini, que figuran entre las tiples más celebradas.

En el Liceo de Barcelona funciona actualmente una notabilísima compañía de ópera de la que forman parte las tiples Sras. Elena Fons, Petri, Stehle, Darclée y Ciachetti, los tenores Sres. Gluck, Garbin, Angioletti Duck; baritonos, Sres. Tabuyo y Batti, y bajos Sres. Rossi y Volponi. A. ALCÁZAR



VISTA GENERAL DE MURCIA



EN EL PALCO

Ayuntamiento de Madrid



# EL CRISTO DE LAS FEAS



## I

Pasan los días, los meses y los años, y Martina no se casa. El azahar sigue todavía en su frente, pero ya marchito. Su pelo negro se mira rayado, en todas direcciones, por hebras blancas. En sus mejillas, las rosas primaverales, han empalidecido, se han arrugado. Ya su cara, que nunca fué la de una Venus, parece un fruto seco.

## II

Pero aun está lozana su alma. Allí, á pesar de la aproximación del frío de la edad, no ha llovido nieve.

La lámpara de la esperanza permanece ardiendo, iluminando ardorosamente los sueños del pasado en el recogido templo del pecho.

## III

Martina, en medio de su fealdad, tuvo también en su Abril sonrisas. Fueron sonrisas como relámpagos, como suspiros, como besos fugaces, pero dulces; breves, pero deliciosas; rápidas, pero embriagadoras.

Y esta embriaguez pasajera, alcanzada en momentos de amor, continúa animando sus melancólicas horas, poniendo á veces en sus labios canciones de alegría.

## IV

Tenía, cuando saboreó su primero, su único amor, diez y seis años. Entonces en su rostro, aunque incorrecto, florecían el carmín y la azucena, brillaban el marfil y el coral, revoloteaban el júbilo y la gracia. Despedían sus ojos miradas seductoras.

Pasó junto á ella un joven, y le atrajo como atrae una flor á una mariposa.

## V

¡Inolvidables noches, transcurridas en la ventana! Su casita, paradisíaca casita de un pueblo andaluz, estaba situada cerca del río.

Desde ella, en el silencio de la madrugada, se escuchaban los melodiosos ruiseñores enamorados; el rumoroso pasaje de las ondas deslizándose entre las márgenes frondosas; el susurro aterciopelado de los penachos de las cañas mecidas por el viento. Y esta armonía, ya por sí sola hechicera, resultaba aun más mágica coreando las deleitables palabras de amor llenas de promesas enloquecedoras,

palpitantes de ansias inefables, esmaltadas de sueños fulgurantes, que el joven pronunciaba, y que sonaban como un arrullo placidísimo en los oídos de Martina.

## VI

Pero, la suerte fué implacable. El idilio se convirtió de repente en tragedia. A la manera con que furioso é inesperado vendabal arrolla, derriba y arrasa todas cuantas cosas débiles encuentra á su paso, así en aquellos florecientes amores de Martina el destino destruyó por completo el encantado palacio que habia empezado á erigir la fantasía.

El prometido de Martina murió. Y Martina conoció, sin haber sido esposa, los pesares de la viudez.

La muerte de su amante fué la muerte de sus ilusiones.

## VII

Durante largo tiempo derramaron lágrimas por él sus ojos. Guardóle amor en el corazón y luto en las ropas. Pero, era joven, y la necesidad de terminar la obra de amor empezada, dióle al fin ánimo para volver á ser otra vez flor cazadora de mariposas. Mas, entretanto, los años y las penas habíala ya privado de sus seducciones de un día.

Se asomaba á la ventana, paseaba por los sitios más públicos, derrochaba en su trato riquísimos tesoros de dulzura.

¡Todo en vano!

Allí, en su pelo negro, entrecruzado por hebras blancas, se denunciaba, como con fatídico letrero, que ya habia pasado para ella la época de las tiernas adoraciones.

## VIII

¿A quién encomendarse para obtener el talismán que hace surgir el cariño? Allí, en su pueblo, meridional, corría, desde antiguo, una leyenda conmovedora.

Albergado en un nicho, practicado en la pared de una calle, habia un Cristo milagroso. Soltera que le invocaba, encontraba marido. La mayoría de las devotas no era de lo más perfecto del sexo bello. Llamábale, por tal razón, el «Cristo de las feas». Y á las altas horas de la noche, veíase con frecuencia, arrodillada á los pies de la santa imagen alguna mujer que, en ademán de súplica, oraba. Al Cristo, cuyo culto era sostenido por la limosna pública, nunca le faltaba aceite para su lamparilla. Señal de que eran sus favores ciertos y de que habia muchas almas agradecidas.

## IX

Martina se decidió á rezar ante el Cristo. Era de madrugada. Cantaban los ruiseñores, murmuraba el río, cuchicheaban las cañas bamboleadas por el viento.

—Señor!—decía Martina.—Ya veis que se acerca para mí la edad fatal de los tristes desencantos. He vivido adherida á un recuerdo dulce de mi juventud. Pero, no se puede vivir sólo de recuerdos. La vida se compone principalmente de realidades.

¿Qué puedo esperar ya? Consoladme, Señor. Soy fea, lo conozco; voy para vieja, lo veo; carezco de cualidades para ser amada, lo declaro. Pero, no me es posible resignarme á la idea de caminar hacia la muerte sin haber tenido nadie que me ame. Señor; ya que todo lo podéis, haced que yo no me quede sin amor, ese don que está al alcance de hasta la más vil criatura.





Terminadas estas fervientes palabras, vió, con sorpresa Martina, que el Cristo, desprendiéndose de su cruz, y tomando proporciones de un gallardo mancebo, descendió hasta ella, la alzó del suelo, y estrechándola afablemente contra su seno, posando un beso en su frente, la dijo con dulzura:

—Ya ves que no estás olvidada. Para las que, como tú, están desahuciadas del amor de la tierra, aun les queda el amor de los cielos.

Y fué tan inmenso, tan profundo, tan embriagador el placer que experimentó Martina al contacto divino de su sobrenatural amante, que, quebrantado su cuerpo, rindió el alma.

Al día siguiente fué hallado, allí, en la calle, al pie del sagrado nicho, su cadáver. En su rostro habían vuelto á florecer las rosas de primavera, y había sonrisas placidísimas, como en el rostro de una desposada, en la mañana después de la noche de bodas.

(Dibujos de Covisa)

José DE SILES



Truéquese en risa mi dolor profundo,  
que haya un cadáver más, qué importa al mundo.



Si no quieres tu paz ver alterada,  
cree mucho en Dios y en Villaverde nada.



Apenas empieza á sonreír el buen tiempo, vienen estas avecillas anunciando la primavera. Fieles al amor de sus hogares, pasado el invierno, vuelven á ellos, entonando cantos de alegría. Su voz regocijadora nos despierta la primera mañana que las oímos, dirigiéndonos una *alborada, puestas en fila en nuestra ventana*. Abrámosla de par en par. Dejemos entrar, con aquella salutación armoniosa, el sol, que ha roto, al fin, las nubes que le cubrían como espeso manto. Es la resurrección de la naturaleza. Es una promesa divina cumplida; es la esperanza que nos fortalece durante la época de la borrasca; es la sonrisa que brilla tras el llanto.

Con las golondrinas aparecen las flores. Como sino gustaran de los espectáculos sombríos, y así es realmente, plácense en gorgear sobre los campos, no yermos y amarillos, sino frondosos y multicolores. Y unas y otras, flores y golondrinas, se dan la bienvenida, en frases de perfumes y en caricias de cantos.

—Ya estamos aquí,—dicen las golondrinas.—¿Hemos tardado mucho, hermanas flores? Pues no ha sido porque os hemos olvidado, allá, en las lejanas tierras á donde nos arroja el crudo viento. Ha sido porque todavía, desde el altísimo observatorio celeste, al que subíamos todos los días, para explorar el horizonte, no descubríamos hacia los lugares que son nuestra común cuna, á nuestro padre también común, el sol. Pero, al fin, en alas de los suaves céfiro, recibimos vuestro mensaje de aromas... Y ya estamos aquí. Ya nos tenéis á vuestro lado. Desplegad con tranquilidad vuestros capullos, pues ya os protegeremos nosotros, vuestras defensoras. ¡Guerra á los traidores insectos que os profanan y os roen! Sobre las rocas de los desiertos africanos hemos aguzado nuestros picos.

—¡Gracias, cariñosas compañeras!—replican las flores.—Sois las mismas de siempre. Sois las aves sencillas, leales, piadosas, que extraístais las espinas de la corona de Cristo. Extendad las alas sobre nosotras; girad en danza vertiginosa, en cacería incansable por el espacio, para ahuyentar nuestros terribles enemigos, tanto más terribles cuanto más pequeños. Llenad el aire de vuestros cánticos. Nosotras sabemos que, al son de vuestra voz, corren y saltan con mayor contento los arroyuelos, susurran los vientos entre las hojas, las yerbas se yerguen para coronarse con las perlas del rocío. Sois el amor y la gracia, la alegría y la inocencia. La primavera, nuestra madre, está orgullosa de vosotras. Sin vosotras, se mostraría muda y triste. Parecería estar de luto.

Y las golondrinas, ébrias de ventura, vuelan aquí y allá, en torno de las torres, á lo largo de los valles, rozando con el ala los tejados, derramando cascadas de notas por todas partes, elaborando congotas de barro el nido, asilo de su futura familia, prefiriendo para su hospedaje la choza humilde al soberbio palacio. Sólo en un lugar se quedan algo pensativas. En los hilos del telégrafo. Aquello no ha nacido de la naturaleza, como las ramas de los árboles; aquello está hecho por la mano del hombre. De vez en cuando, sienten por sus pies correr una chispa. ¿Qué será? No lo saben; sólo experimentan una ligera sacudida; quizás presienten algo extraño, misterioso. ¿Qué será? Sin duda, algo superior á su inteligencia; algo tal vez muy grande; desde luego algo muy veloz. ¿Será un rayo aquello que cruza bajo sus pies? Es un rayo, sí; un rayo tremendo, aunque enfrenado por el poder del hombre. Aquella chispa que pasa, es una idea. Pero, las golondrinas inconscientes de todo lo que no sea la hermosura de la naturaleza, acostumbradas, al fin, á permanecer sobre aquel arcano, como sobre un abismo, siguen cantando á las flores, al sol, á los campos, formando coro en el universal himno.

EMILIO RIVAS



Ayuntamiento de Madrid





SUEÑOS DE GLORIA

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



## OIGAN USTEDES

Esta mañana al leer  
en un periódico tanto  
sueño que causa espanto,  
aunque ignorante, y mujer,  
me puse a filosofar  
como algún sabio profundo,  
y dije: ¿Pero este mundo,  
cuando lo van a arreglar?  
¿Cómo si hay tal profusión  
de seres inteligentes  
de varones eminentes  
con alma, y con corazón:  
naciones humanitarias  
que manejan un tesoro,  
y hacen a fuerza de oro  
mil cosas extraordinarias,  
y una religión hermosa  
que de Dios mismo nos viene;  
que influencia en las almas tiene,  
y que es grande, y poderosa:  
nadie ensaya, nadie destruye,  
más que en luchar, destrair,  
y ninguno en concluir  
con tanta devicha limesa?  
Todo se tuerce, y se vicia,  
y es en mundo tan traidor  
rey absoluto el error  
despado a la injusticia.  
Del mal al torrente impio  
jamás se le pone dique.  
Ya la sociedad va a pique  
porque en loco desvario  
busca el placer, y se olvida,  
que hay de seres un enjambre  
que dejan morir de hambre,  
y que hay derecho a la vida.  
Ya que peste horrible avanza  
con su angustia, y su tormento,  
y agoniza el pensamiento  
al ver que huye la esperanza.  
Y mil males, y mil penas

que no puedo enumerar  
fuera más fácil contar  
del desierto las arenas!  
¡Vues-bien, que empleen las naciones  
en calmar tanto dolor,  
y librarlos de ese horror  
los infinitos millones,  
que hacer pueden imposibles,  
que se gastan en busca  
mil maneras de matar  
cada día más horribles.  
De la civilización  
en nombre, que de la tierra  
desaparezca la guerra  
que es un infame borrón.  
Muy alto he elevado el vuelo  
de que el hombre me olvidé  
no es un ángel, y de que  
esta es la tierra, y no el cielo.  
Los humanos con locura  
dan mil penas a la muerte  
sin pensar que de esta suerte  
se labran su sepultura.  
Sigán sin que tengan su  
en sus luchas las naciones,  
cual cuadrilla de ladrones  
repartiendo el botín.  
Los ricos con su egoísmo,  
los pobres con su fuerza,  
siempre en pos de la riqueza  
pasando junto al abismo.  
Y las mujeres callejones,  
y suframos mil dolores.  
Pero la verdad, señores,  
si nosotros no sabemos,  
aunque nunca se ensayó,  
gobernar a nuestro modo,  
mas que el hogar (y no todo!)  
perdoneen si afirmo yo,  
y á todos les trato igual,  
que con su infinita ciencia,  
y con su alta inteligencia  
¡lo hacen ustedes muy mal!

PASTORA ECHEGARAY

## EL DOCTOR CORTEJARENA EN PORTA-C/ELI



EL DOCTOR CORTEJARENA SALIENDO DE VISITAR LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE PORTA-C/ELI.—GRUPO EN LA TERRAZA DE LA IGLESIA

Delegado por el Gobierno pasó á Valencia el eminente doctor Cortejarena, á fin de inspeccionar el Sanatorio de Porta-celi, siendo recibido con todos los honores debidos á su alta jerarquía científica y administrativa.

Acompañado de las autoridades civiles de Valencia y de varias personas relacionadas con el establecimiento fundado por el doctor Moliner, trasladóse el Sr. Cortejarena al Sanatorio, y desde luego hubieron de quedar agradablemente impresionados los expedicionarios al ver en la pinada que se encuentra en el camino alrearse los enfermos.

El ilustre delegado del Gobierno visitó detenidamente todas las dependencias del establecimiento, enterándose de todo y pidiendo detalles y explicaciones que el Sr. Moliner le iba manifestando. Uno de los puntos en que más insistió fué en las aguas, acerca de cuyo punto le ilustraron los doctores Peset y Domínguez, que son los que practicaron el aforo y análisis de las mismas.

Los expedicionarios comieron de vigilia, en razón á prescribirlo así el precepto de la Iglesia, y después del banquete se pronunciaron eloquentes brindis, iniciándolos el doctor Ferrer y Julve, y siguiendo los señores Peset, Valls, Llagaria, Sumbiela, Moliner, el gobernador señor Díaz Merry, y, por fin, el doctor Cortejarena que dijo no había más remedio que atender al doctor Moliner y acatar la ley ineludible del progreso humano. Los hospitales son poca cosa; los sanatorios se imponen; que el aire puro y buena alimentación valen infinitamente más que todas las drogas conocidas y por conocer. Una de las señoritas que están curándose en el Sanatorio, ofreció al doctor Cortejarena, en prueba de gratitud, una flor, que el ilustre académico aceptó con galantes frases. Después pasaron los expedicionarios á visitar la fuente llamada de *La Hoya*, y regresaron á Valencia, satisfechísimos de la excursión.



GRUPO DE ENFERMOS TORRES EN EL SANATORIO

PEDRO NORRIZ



# QUERER ES PODER

(HISTORIETA POR VELASCO)



1 —¿Cuánto nos lleva por sacarnos un grupo de fotos, pero de lujo, con espejos y...?  
—Diez pesetas.  
—¿Y por un retrato de uno solo?  
—Una peseta.



2 —Pues mire, haga en el retrato de uno el grupo de fotos por una peseta.  
—Eso no puede ser.  
—Que no puede ser... Bueno: pues entonces me retratá á mi solito



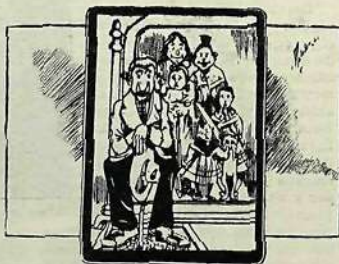
3 —Pero qué no se vaya á olvidar y me lleve miá de una peseta. 2  
—Pierda cuidado. No le llevaré más de una peseta.



4 —¡¡¡Quíto!!!  
—Que no doy más de una peseta.



5 —Lo ve como ha podido ser el grupo de fotos por una peseta.



6 . . . . .

Ent  
profu  
Rey L  
hijas;  
feridas  
riño y  
bición  
mient  
Cordel  
la Cen  
tres pr  
á su pa  
afecto  
la mím  
las den  
Lleg  
de pru  
das hije  
del tro  
berle h  
dos y  
ventur  
vendid  
bras á  
escarne  
arrojad  
lo pierd  
do se er  
sólo tuv

sus braz  
que no h  
y Cordel

## LOS DRAMAS DE SHAKESPEARE

### EL REY LEAR

Entre las tragedias legadas á la admiración universal por el gran William Shakespeare las hay más profundas y trascendentales, más armónicas y humanas, pero ninguna tan terrible ni dolorosa como el *Rey Lear*. El Rey tiene tres hijas; dos de ellas, sus preferidas, le mienten gran cariño para saciar su ambición insaciable de poder, mientras la encantadora Cordelia viene á ser como la *Cenicienta* de aquellas tres princesas. Ni prodiga á su padre las muestras de afecto que las otras, ni Lear la mira y acaricia como á las demás.

Llega, por fin, el tiempo de prueba; las desapiadas hijas arrojan á su padre del trono, después de haberle hecho ceder sus estados y riquezas, y el desventurado rey se encuentra vendido por las malas hembras á quienes diera el ser, escarnecido por sus duques, arrojado de su reino; todo

lo pierde, hasta la razón; invoca á los vientos de tempestad para que le venguen, y cuando más desolado se encuentra viene á compartir su suerte la dulce Cordelia, aquella hija aborrecida, para la que sólo tuviera ceño y aspereza mientras colmaba á las otras de caricias. Cordelia es de la misma genera-

ción que Desdémona y Otelia, una dulce víctima de la suerte, que parece ensañarse en la bondad unida á la belleza; aquí, sin embargo, el amor filial resulta mucho más poderosamente conmovedor que el amor al marido; Cordelia viene á ser como una Antígona ó una Ifigenia; conserva toda la gracia de la tragedia griega con la pasión del teatro shakespeareano, y forma en el coro de las heroínas inmortales.

Nada más trágico que aquel final: las dos diabólicas hermanas, Gonerila y Regana mueren desastrosamente, y la infeliz Cordelia, á punto de reponer en el trono á su padre y señor, parece estrangulada, mientras Lear, desesperado por el dolor, cae sin vida, estrechando á su hija entre



LAODAMIA



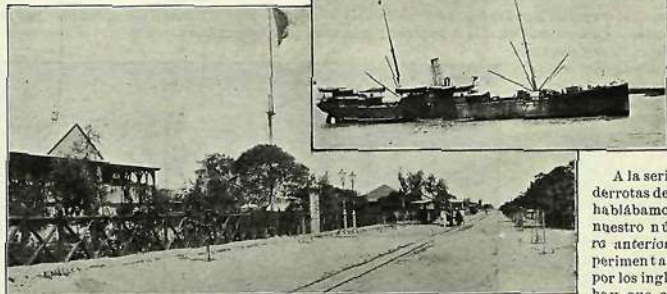
EL REY LEAR Y CORDELIA

sus brazos. Tal es la tragedia, última palabra de lo tétrico y sombrío, especie de pesadilla de un genio que no ha tenido igual en sondear hasta lo más profundo el alma humana. La preciosa escena de Lear y Cordelia que reproducimos en estas páginas es original del pintor M. Joy, autor también de *Laodamia*.

ALFREDO OPISSO



## LA GUERRA ANGLO-BOER



VAPOR «MATABELE», DEL AFRICA PORTUGUESA.—CALLE Y PALACIO DEL GOBIERNO EN BEIRA

Rossellin, con toda la patrulla del Royal Iris, es decir, algunos centenares de hombres. Esto último ha producido en Londres una impresión tremenda, y ya no se recata nadie de decir que hay que relevar a Bobs (Roberts) y nombrar general en jefe á Kitchener.

Ahora, quizá, comprenda por fin Inglaterra el disparate que hizo al fiar en Chamberlain, olvidando ingratamente los principios proclamados siempre por el gran Gladstone; ahora toca las consecuencias del *imperialismo* inventado por el novelista conservador Disraeli para adular á Victoria, con la diferencia de que así como después del desastre de Jartum y del desastre de Majuba había *el Gran Anciano* para arreglarlo todo y reparar el daño hecho, ahora no lo hay.

Aun faltan, sin embargo, algunos desastres más para que Inglaterra, con todo su orgullo, se decida á pedir la paz á los federados, y esos desastres son seguros. Si en verano los ingleses han tenido que sufrir tantas penalidades, calcúlese lo que será en invierno, y en países como el Oranje y el Transvaal, tan sujetos á inundaciones y tan poco poblados.

En suma, puede decirse que *esta campaña de África viene á ser* para los Ingleses lo que fué para Napoleón la retirada de Rusia.

Eillo es que los ingleses no las tienen ya todas consigo, y que se



PUNTE DEL FERROCARRIL DE COLENZO DESTRUIDO POR LOS BOERS

el Transvaal por el Norte, y de ello ha protestado la opinión pública en el vecino reino.



LLEGADA Á PRETORIA DE LOS HUSARES PRISIONEROS DE LOS BOERS

reciben no pocos detalles nada á propósito para que se sientan regocijados. Consta, en efecto, que cierto convoy recientemente apresado cerca de Bloemfontein iba mandado por un oficial perteneciente á la familia Teck, ó sea la de la esposa del duque de York, presunto heredero de la corona, y consta también que el general Brabant quiso socorrer á las tropas sitiadas por los boers en Wepener, y no pudo.

Ha sido muy censurado el proceder de Inglaterra al hacer pasar tropas suyas por la provincia de Beira al objeto de invadir el Transvaal por el Norte, y de ello ha protestado la opinión pública en el vecino reino.

MIGUEL MAULEON



FLORES DE SALÓN

Ayuntamiento de Madrid



# NOTAS CÓMICAS

TAURO

DEL MES DE ABRIL

P. 307



—Pues, señor, desde que hin encarecido el tabaco... muy pocas colillas y muy apañadas...



—A ver si enjatan ustedes á esas verduleras escandalosas. —De allí vengo. —¿Y qué? —Pues dicen que aquí no hay más verduleras escandalosas que ustedes.



Presen to á usted á mi amigo Mongrell, primer premio en el concurso de El Liberal y segundo de Elvoro y Negro. Siempre ha sido un chico muy presentable, pero ahora está mejor de ropo.



Ya lo ha dicho Maura en su discurso: «Hay que resolver el problema de los alcohólicos con margen diferencial, porque yo creo que lo que á mí se me sube á la cabeza es eso, el margen diferencial».



—¿Dónde va usted tan arriado?  
—A París. A la Exposición. Venga conmigo.  
—¿Con usted? ¿Solo? ¿Y á París? ¡Ay! Es mucho exposición!



—¡Ná! Que ha recibido el Grima una corna muy honda.  
—¿Gü, hombre! Si él nunca se arrima... Habrá ido er toro á la fonda.

EL CENTENARIO

No se e  
aire liqui  
en el Edi  
octubre d  
metido e  
compresio  
columna  
dejaba ve  
no ha vu  
mente su  
la presión  
era el pro  
parecido e  
no es cie  
ses han e  
especie y  
Por dor  
en lo cier  
Salomón,  
sub sole.

Si los n  
allá en L  
también l  
al callicio

LOS JI  
El núm  
hoy en P  
biendo a  
día en: el  
más de 26  
Solame  
22,000.

Más de  
un conj  
han divid  
das pors  
yor, que  
rial de J  
personas  
de terren

El mov  
buido pri  
de Palest  
en el cul  
surgir gr  
Por est  
la actuali  
raciones,  
A favorec  
la constri  
estableci

Los jud  
go, porq  
menos se  
na á la a  
do, intr  
Mesías,  
cada vier  
muro oco

Llénesa

AN

# PEPITORIA

EL CENTENARIO DE LA LIQUERACIÓN DEL AIRE EN 1927

No se crea que sea cosa de hoy el *aire líquido*. Hé aquí lo que se lee en el *Edin. Phil. Journ.* del 23 de octubre de 1923: «Mr. Perkins ha sometido el aire atmosférico a una compresión tal que el extremo de la columna sometida al experimento dejaba ver una porción líquida que no ha vuelto a recobrar completamente su estado hasta que ha cesado la presión. Supúnese que ese líquido era el producto del vapor acuoso escapado en el aire comprimido, pero no es cierto, pues otros diversos gases han cedido a los agentes de esta especie y se han licuado.»

Por donde se ve que estubo muy en lo cierto aquel que dijo, ya fuese Salomón, ya fuese otro: *Nihil novum sub sole*.

Si los navíos del gran Selim allá en Lepanto fueron vencidos, también los callos canes rendidos al callidita LADIVONSIM.

## LOS JUDIOS EN PALESTINA

El número de judíos existentes hoy en Palestina es de 40,000, habiendo aumentado la población judía en el espacio de veinte años en más de 26,000 personas.

Solamente en Jerusalén viven 22,000.

Más de 960 familias, que forman un conjunto de 5,000 personas, se han dividido en 22 colonias, fundadas por sociedades europeas. La mayor, que lleva el nombre de Memorial de Jacob, se compone de 1,000 personas y cultiva unas 40 hectáreas de terreno.

El movimiento semita ha contribuido principalmente al desarrollo de Palestina. El trabajo de los judíos en el cultivo de la tierra ha hecho surgir grandes riquezas.

Por esto son tratados los judíos en la actualidad con grandes consideraciones, y el Sultán está dispuesto a favorecer sus trabajos, facilitando la construcción de vías férreas y el establecimiento de puertos.

Los judíos no se fían, sin embargo, por lo que saben que cuando menos se piensa salta una degollina a la armenia. Y siguen esperando, intranquilos, la llegada del Mesías, mientras lo cual se dedican cada viernes a berrear delante del muro occidental del Templo.

PUERO ARTIFICIAL EN UN VASO

Llénesse de agua hirviendo un

Solución del problema núm. 24

A & B 4      A & B 4 toma A  
C & B 3      P & B 3, toma C (1)  
P & A 4, jaque y mate.

(1)

P & C 5  
D & B 7, jaque y mate.  
—Hay otras variantes fáciles.

vaso ó una copa fuerte de cristal colocando un embudo que toque el fondo; viértase un tercio de vino y acébase de llenar con un tercio de azul deleído en alcohol. Teniendo una luz detrás tendremos trazada en la pared una bandera tricolor: se pone el vaso en agua fría, y á medida que se enfría el líquido el vino subirá y bajará la tinta.

De este modo se asistirá al fuego artificial de un vaso.

EN CONTEMPORANEO DE DESTINOS

El reputado director de orquesta alemán Herr Weingartner refiere en la *Gaceta Musical Universal* una entrevista que ha tenido con un tal Franz Grebner, corista cuando el estreno de la *Novena Sinfonía* en 1824. Grobner cuenta 95 años, pero se mantiene activo y vigoroso, y conserva una feliz memoria. Beethoven, dice, se encontraba á pocos pasos de él, y, aunque sordo, oía algo de su música. Parecía seguir con grandísimo cuidado la ejecución, pero Grebner cree que no oía nada, pues después que había acabado cada tiempo aun continuaba volviendo las hojas de la partitura.

Cuando hubo terminado la sinfonia, alguien le dió un golpecito en el hombro y le hizo advertir como le aclamaba y aplaudía el entusiástico concurso, pero no oyó nada. Franz Grubner parece que se sintió más impresionado por la inesperada entrada de las timbales en el *Scherzo* que por otra cosa, y evidentemente se inclina á la opinión corriente entonces en Viena de que Beethoven no lo había dicho todo aun.

Proverbios toscanos:

No se va al paraíso en coche.

Martillo de oro no rompe las puertas del cielo.

El viaje á la muerte es más áspero que la muerte misma.

Cada país, para el hombre de bien, es una patria.

Ama á Dios, y deja que digan lo que quieran.

EL ALGODÓN EN EL PARAGUAY

La principal producción agrícola de este país, que antes era el mate, se ha enriquecido ahora con un cultivo importantísimo, cual es el cultivo del algodón, grandemente favorecido por el clima y el suelo. Después que el algodonero ha rendido su cosecha, se le corta, y nace otro de sus raíces. El gobierno de aquel país está vivamente interesado en la prosperidad de dicho cultivo. El *Banco Agrícola*, establecimiento oficial, acapara todo el algodón, que paga á 4 pesos la arroba (cincuenta centavos oro) con semillas y 1 peso 82 centavos sin semilla.

Se han introducido como ensayo diversas clases de algodón, algunas de las cuales han dado excelentes resultados, de manera que es de creer que el Paraguay será con el tiempo una gran comarca algodonera, además de producir grandes cantidades de mate y de naranja.

El soberano reinante en el Principado de Reuss (Imperio de Alemania) es Enrique XXII, lo cual se ha sabido por haber votado su representante en el Consejo Federal en contra del aumento de la marina tedesca.

## CHARADA

La prima, letra española;  
letra griega la segunda;  
la tres, negación, y el todo,  
un comestible que abunda.

## FRASE HECHA



Las soluciones en el próximo número.

## SOLUCIONES

á los pasatiempos del número anterior  
Frases hechas.—Hacer de tripas comestible.

Charada.—Garlopa.  
Jergotico comprimido.—Anotar.

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA \* INSCRÍBSELO Nº 10, NO SE DERECHIVEL NINGÚN ORIGINAL.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO EDITORIAL DE RAMÓN MOLINAS: PLAZA DE TRIUNFO, 56.—BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid